

6° Año Filosofía

El origen del conocimiento.

Contenido seleccionado: Escuelas de la filosofía: Escépticos-Dogmáticos

Desarrollo de actividades

Realizar una lectura atenta y comprensiva del siguiente texto.

Origen del conocimiento

La pregunta apunta a ¿cuáles son los objetos cognoscibles? –esto es, que podemos conocer- siendo nosotros, los seres humanos., los sujetos cognoscentes. La respuesta ingenua será: “El mundo que nos rodea y nosotros mismos”.

Si volvemos a preguntar “¿Cómo accedemos a ese mundo que nos rodea?”, otra vez la respuesta ingenua será: “Por medio de la vista, el oído,....., etc.” ¿Y a nosotros mismos?”. “Por medio de la reflexión”. “Pero, ¿hemos agotado de este modo los objetos cognoscibles”. Podemos conocer los pensamientos ajenos, el bien, a Dios,..., etc.? Y, en caso de responder afirmativamente respecto de algunos de esos términos (o de todos), “¿cómo accedemos a ellos?”

Advertimos, por una parte, que no es tan fácil circunscribir el ámbito de los objetos cognoscibles, y que aún en el caso de hacerlo, tendríamos que clasificarlos de alguna manera. Por otra parte, es indudable que la pregunta acerca de los objetos cognoscibles nos remite de inmediato al sujeto cognoscente. ¿Cuáles son sus fuentes de conocimiento y cuál es la confiabilidad de las mismas? En la vida corriente no otorgamos igual crédito a lo que nos dice un experto que a lo que nos dice alguien que consideramos ignorante... aunque no siempre nuestros criterios de selección sean muy atinados. (Baste, para el caso, destacar el interés que despiertan los horóscopos de diarios, revistas, etc. Que no podrían aducir en su favor elemento alguno para su confiabilidad) Además, hay tipos de conocimientos que parecen tener hoy más prestigio que otros –tal es el caso de los conocimientos científicos- y esto nos remitiría nuevamente al modo de adquisición de estos conocimientos, que es, probablemente, lo que los torna más prestigiosos.

Heráclito, filósofo del siglo VI a. C, había señalado “No nos bañamos dos veces en un mismo río”, con esto quería significar que todas las cosas se encuentran en un constante devenir, en un flujo continuo. En efecto, al ingresar al río por segunda vez, las aguas son otras, y aunque es menos perceptible, también nosotros hemos cambiado. Un discípulo de Heráclito, Cratilo fue todavía más lejos que su maestro y afirmó que, en realidad, ni siguiera una vez nos bañamos en el mismo río, ya que las aguas cambian constantemente, instantáneamente. Las palabras, siempre las mismas, en consecuencia, no servían para expresar las cosas en su constante devenir, sólo los ademanes o gestos, siempre distintos, podían expresar el cambio de las cosas.

Cratilo concluía que ningún conocimiento era posible. La actitud de Cratilo constituye un extremo en materia de posibilidad de conocimiento: nada se puede conocer. En el extremo opuesto está la confianza plena en el conocimiento sin límite alguno. Ésta es, suscitadamente planteada, la cuestión de la posibilidad del conocimiento. Pasemos ahora a analizar algunas respuestas a la misma.

El escepticismo

El término “escepticismo” proviene de un verbo griego “skeptomai”, que significa “mirar cuidadosamente”, “vigilar”, “examinar atentamente”. Ferrater Mora dice: ...el vocablo “escéptico” significa originariamente “el que mira o examina cuidadosamente”. “Escepticismo” significa entonces “la tendencia a mirar cuidadosamente” – se entiende, antes de tomar ninguna decisión. El fundamento de la actitud escéptica es la cautela, la circunspección. El escepticismo, como doctrina filosófica, tiene dos aspectos: uno teórico y otro práctico. Desde el punto de vista teórico, el escepticismo es una doctrina del conocimiento según la cual no hay ningún saber firme, ni puede encontrarse nunca ninguna opinión absolutamente segura. Desde el punto de vista práctico, el escepticismo es una actitud que encuentra en la negativa a adherirse a ninguna opinión determinada, en la suspensión del juicio.

Tendencias escépticas se encuentran a lo largo de toda la historia de la filosofía. No obstante, los fundamentos de todo escepticismo se hallan en la filosofía antigua, en la escuela de Pirrón de Elis, s. IV – III a. C. La fuente fundamental para el estudio del escepticismo antigua es Sexto Empírico, filósofo griego del s. II.

El escepticismo: radical y metódico

Escepticismo radical: Gorgias de Leontino

Para algunos pensadores, el conocimiento humano no es completo ni absoluto. Algunos filósofos han desarrollado esta afirmación hasta llegar a sostener, por ejemplo, que el conocimiento es simplemente imposible.

Gorgias de Leontino [...] establece tres principios, concatenados entre ellos:

1. Que no existe nada;
2. Que, aunque (algo) existe, es inaferrable al hombre;
3. Que, aunque sea concebible, es inexplicable e incommunicable al prójimo.

Gorgias incluye en sus principios:

- afirmaciones metafísicas, relativas a la existencia del mundo o de las cosas
- afirmaciones gnoseológicas, relativas a la posibilidad de conocer lo que existe;
- afirmaciones de filosofía del lenguaje, relativas a la posibilidad de expresar cierta información en palabras y de comunicarse con otros seres humanos .

Especialmente, afirma que el conocimiento no es posible: la posición gnoseológica que afirma que no es posible conocer recibe el nombre de escepticismo, y quienes la sostienen se llaman escépticos. En este caso Gorgias es un escéptico radical ya que niega absolutamente la posibilidad de conocer.

Pirrón de Elis llevará esta posición (el escepticismo) a su máxima expresión al negar toda verdad, dicen que sencillamente un día dejó de hablar. Claro, si no hay ninguna verdad, la conducta más coherente es el silencio.

Escepticismo metódico: R. Descartes

Descartes afirma que en su vida ha considerado ciertas verdades que en realidad eran

opiniones falsas y que todo lo construido sobre estas ideas puede ser dudoso. Esta duda es el sentimiento de toda la época, es necesario refundar el saber. Para esto necesita un método, que es justamente la duda. Es necesario **no aceptar una proposición que sea dudosa**. En su Discurso del Método, Descartes duda de todo lo que creía o aceptaba hasta entonces como verdadero, aquello que le habían enseñado en el seno familiar o en las instituciones donde se había formado en matemática y filosofía. Esta situación de dudar de todo, aun de los sentidos, de la existencia de todo lo que lo rodea, es una postura escéptica respecto a la posibilidad del conocimiento, pero el objetivo de este filósofo no fue sostener solo la duda, sino tratar de llevarla a su extremo total para intentar descubrir una verdad fundamental de la que no pudiera haber duda y que fuera el sustento de todas aquellas verdades que pudieran derivarse de aquella.

Por este motivo el escepticismo de Descartes fue llamado «metódico», la duda metódica se constituyó en la base para llegar a alguna verdad evidente que se transformara en fundamento, en base de su filosofía. Esa verdad surge del siguiente razonamiento: puedo dudar de todo, de todo absolutamente, pero si hay algo de lo que no puedo dudar, es justamente de que estoy dudando. Si estoy dudando, puedo derivar que el que duda soy yo, y esto significa que estoy pensando, en consecuencia: «Si pienso, luego existo». De esta verdad indubitable, que era el objetivo de su duda metódica o escepticismo metódico, se deriva entonces todo lo que

sigue en el desarrollo de su filosofía, en principio **la existencia del sujeto pensante**. De esta primera verdad se deriva luego **la existencia de Dios y la del mundo**.

En síntesis:

Podemos distinguir dos grandes respuestas acerca de la posibilidad del conocimiento: el dogmatismo y en contraposición dos clases de escépticos: quienes, como Gorgias, afirman la imposibilidad del conocimiento de modo radical, es decir, sostienen que nada puede ser conocido; y quienes toman esta posición como un paso previo a la búsqueda de algún conocimiento seguro, o escepticismo metódico. Un ejemplo histórico de esta última posición lo ofrece el pensador francés René Descartes, conocido como padre de la filosofía moderna por la ruptura que genera respecto del período histórico anterior (el Medioevo, período en que la filosofía estaba ligada íntimamente con la teología).

Dogmatismo

El vocablo “dogma” significó primitivamente “opinión”. Se trataba de una opinión filosófica, esto es, de algo que se refería a los principios. Por eso el término “dogmático” significó “relativo a una doctrina” o “fundado en principios”. Dicho de otro modo, “dogmático” se opone a “escéptico” en la medida que, mientras los escépticos examinan todas las cosas hasta el infinito, los dogmáticos creen haber encontrado uno o más principios verdaderos y sobre la base de los mismos construyen un sistema filosófico.

Así, “dogmatismo” significa lisa y llanamente “no escepticismo” Si consideramos de este modo el término “dogmatismo”, son filósofos dogmáticos todos aquellos que han elaborado un sistema filosófico o abordado y resuelto a su manera alguna cuestión filosófica, es decir, los que creen haber hallado al menos una verdad.

6° Año Filosofía

Si hay algún conocimiento ¿De dónde procede y en qué se fundamenta? En nuestra vida cotidiana damos por sentado que conocemos, que podemos llegar a los objetos y aprehender sus cualidades fundamentales. Al afirmar o al negar, es decir, al emitir proposiciones, pretendemos que las mismas digan la verdad, es decir, se adecuen a los objetos que describimos o explicarnos. Sin embargo, al descubrir el error cuando nos damos cuenta de que las proposiciones que creíamos verdaderas resultan ser falsas -, o cuando caemos en la duda – suspensión de la afirmación o la negación- podemos advertir lo problemático que es el acto del conocimiento.

Varias son las cuestiones que se suscitan en relación con el conocimiento. ¿Es posible el conocimiento o sólo creemos conocer? Algunos filósofos, los escépticos, negaron que hubiera algún saber firme y seguro y los más radicales de entre ellos llegaron a la abstención frente a cualquier juicio.

Si hay algún conocimiento, ¿de dónde procede y en qué se fundamenta? Ésta es la llamada cuestión del origen y fundamento del conocimiento que ha recibido dos respuestas opuestas: la experiencia, la observación sensible según los empiristas y la razón, según los racionalistas. Para los primeros todos los conocimientos, aún los más abstractos, proceden de la experiencia y se fundamentan en alguna experiencia; para los segundos, hay conocimientos que son a priori, o sea, independientes de la experiencia, como las verdades matemáticas.

La actitud natural o de sentido común es la de creer que, si bien a veces nos equivocamos, habitualmente conocemos aquellas cosas que percibimos con nuestros sentidos (este libro, aquella silla, esa ventana), y también nuestras propias sensaciones internas (el interés o el aburrimiento que siento, el cansancio, la preocupación). Pero también muchos filósofos consideran que hay ciertas entidades que es posible conocer: por ejemplo, Platón considera que el verdadero conocimiento es el conocimiento de las Ideas; o Aristóteles sostiene que es posible conocer las sustancias. Esta confianza en la posibilidad de conocer, recibe a veces el nombre de **dogmatismo**. Para el dogmatismo entonces no es problemático el contacto entre el sujeto y el objeto de conocimiento, entiende que los objetos de conocimientos pueden ser conocidos en forma absoluta.

Ya desde la antigüedad se presenta la posición dogmática. En Grecia, donde nace la filosofía occidental (s. VI a.C.), las reflexiones sobre el conocimiento no aparecen en los presocráticos (filósofos anteriores a Sócrates), pero desde allí en adelante los filósofos se han planteado de alguna manera este problema. No encontramos un dogmatismo en sentido estricto de la palabra, pero sí un dogmatismo metafísico que dice poder conocer a Dios, los ángeles, etc. sin plantarse los límites de la razón humana.

Actividad

1. Realizá un cuadro de doble entrada ubicando las dos grandes posiciones sobre la posibilidad del conocimiento, características, filósofos que las representan y aportes realizados

6° Año Filosofía

2. Analiza los siguientes fragmentos y explica a que conocimiento corresponde y por qué.
-Pedro Abelardo: "La duda es el principio de la sabiduría." Este fragmento refleja su enfoque crítico hacia las certezas, fomentando la idea de cuestionar y analizar.
- "No hay nada que no pueda ser objeto de duda."

San Agustín: "Si comprendes, no es Dios. "Esta cita ilustra la idea de que las verdades divinas son incomprensibles y deben ser aceptadas por fe.

Tomás de Aquino: "La verdad se encuentra en la fe."

3. ¿Qué significa dudar? ¿Por qué crees que la duda puede ser considerada un primer paso hacia la sabiduría?
4. ¿Cómo se relaciona el escepticismo con la búsqueda del conocimiento? ¿Es posible adquirir conocimiento sin cuestionar lo que se nos presenta como verdad?
5. ¿Crees que el escepticismo puede llevar a la indecisión?
6. ¿Qué significa aceptar algo como verdad sin cuestionarlo?
7. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de tener una postura dogmática?
8. ¿Qué papel juega la fe en las creencias dogmáticas?
9. ¿Cómo se complementan o se oponen el escepticismo y el dogmatismo en la búsqueda de la verdad?
10. ¿Qué impacto crees que tienen estas dos actitudes en nuestra sociedad actual?
11. Si tuvieras que adoptar una postura, ¿cuál elegirías: escepticismo o dogmatismo? ¿Por qué?
12. ¿Puedes pensar en situaciones donde sea necesario ser escéptico y otras donde sea mejor ser dogmático?